



XLIX Legislatura

DIVISIÓN PROCESADORA DE DOCUMENTOS

Nº 34 de 2020

S/C

Comisión de
Educación y Cultura

DIRECTORES DE CENTROS PARA LA PRIMERA INFANCIA PRIVADOS

Delegación

Versión taquigráfica de la reunión realizada
el día 13 de mayo de 2020

(Sin corregir)

Preside: Señor Representante Felipe Schipani.

Miembros: Señores Representantes Alfonso Lereté, Nicolás Lorenzo, Juan Federico Ruiz, Paula Pérez, Álvaro Dastugue y Laura Burgoa.

Delegado de Sector: Señor Representante Luis Gallo Cantera.

Invitados: En representación de los Directores de Centros para la Primera Infancia concurren las señoras Bettina Taibo y Jimena Folle.

Prosecretaria: Señora Yeanette Estévez.



SEÑOR PRESIDENTE (Felipe Schipani).- Habiendo número, está abierta la reunión.

Damos la bienvenida a la Comisión de Educación y Cultura de la Cámara de Representantes a las señoras Jimena Folle y Bettina Taibo, directoras de Centros para la Primera Infancia Privados.

SEÑORA FOLLE (Jimena).- Muchas gracias por recibirnos; agradecemos la disposición que tienen para escucharnos porque sabemos que están trabajando intensamente. Por ello es indispensable para nosotras hacerles llegar nuestro agradecimiento por habernos recibido.

Unesco, en una de sus últimas declaraciones, dice: "En el aula, el docente es el primero en recibir las necesidades sociales y emocionales del niño". Es a partir de esta premisa, y con una profunda preocupación, que nos presentamos hoy ante ustedes; estamos preocupados por el lugar que está ocupando la primera infancia en estas circunstancias o, mejor dicho, por el lugar que no está ocupando la primera infancia en estas circunstancias.

Los aspectos que esta pandemia ha afectado son muchísimos y muy significativos, y como todos sabemos están relacionados con la economía, con la salud, con las conductas sociales, y lo relevante es que todos ellos aparecen de manera sintetizada en la embestida que ha sufrido la educación en nuestro país. De las consecuencias complejas que vamos a tener que enfrentar, algunas son tangibles hoy; otras, las vamos a reconocer en el futuro. Y si no tenemos la capacidad y la sensibilidad de visualizarlas hoy, nos vamos a encontrar con sorpresas, con situaciones complejas de revertir, y si no tenemos la capacidad para desarrollar acciones que rápidamente disminuyan su impacto, nos vamos a encontrar en problemas. Algunas de las consecuencias de esta pandemia podrán ser reversibles con medianos o con grandes esfuerzos, pero por lo que encontramos acá es porque realmente puede haber otras que se van a arrastrar, a veces en situaciones personales, a veces colectivas, como sociedad, muchas de ellas no reversibles, no recuperables, a pesar de lo que hagamos. Y es por esas consecuencias que quizás hoy no están siendo visibles y que a pesar de grandes o medianos esfuerzos no tengan reversibilidad que estamos hoy ante ustedes; entendemos que ya tenemos que ponernos a trabajar, y hoy ya es bastante tarde en algunos aspectos.

Las consecuencias de esta situación en la primera infancia no están siendo lo suficientemente visibles y esto resulta especialmente significativo y preocupante a la vez,

ya que hablamos de una población particularmente vulnerable a las medidas que se han tomado para combatir este virus: cambio abrupto de rutinas, encierro, pérdida de vínculos significativos, de redes de apoyo y de sostén, entre otros tantos aspectos. Es decir que las medidas que se tomaron para la población en general hoy impactan especialmente, por sus características, en la primera infancia, por el peso que tienen, dados la complejidad y la sensibilidad de su desarrollo. No es lo mismo quedar sin sus vínculos de un día para el otro para un adulto que para un niño chico; intelectualmente un niño no lo experimenta igual, no dispone de las mismas herramientas que un adulto a la hora de encontrar una explicación para lo que le sucede, y ello impacta directamente en él, aumentando sus angustias, profundizando sus ansiedades y estimulando retrocesos en el desarrollo. Aun siendo absolutamente conscientes de que hoy se debe priorizar y se debe poner el foco en las áreas que tienen que ver con la salud, no podemos ignorar que la salud de un niño engloba cantidad de aspectos que van un poco más allá del virus y su contagio. Entendemos que en esta situación no podemos dejar anestesiados otros derechos del niño, que no podemos dejar que se vean vulnerados por la situación pandémica, que deben ser entendidos y atendidos. Es por eso que nosotros pregonamos que hay que posicionar visiblemente en el discurso y en las acciones del gobierno a la primera infancia, entendiendo las consecuencias que la pandemia y las medidas adoptadas traen a la vida de los niños, comprendiendo sus necesidades y siendo conscientes de la obligación que tenemos de velar por su desarrollo integral, preservando su salud física, obviamente, pero poniendo el foco en la multiplicidad de aspectos que hacen también a su salud, que no están siendo atendidos. Entendemos que esta visibilidad no puede ser solo discursiva; de discursos estamos llenos, de palabras estamos llenos; todos nos jactamos de entender la importancia de la primera infancia, el valor de la primera infancia. Entendemos que hoy las acciones tienen que ser proactivas e inmediatas, y esta proactividad debe estar enfocada a corto plazo en lo que tiene que ver con las medidas que podemos empezar a pensar en equipo para atender la vulnerabilidad de la primera infancia y a largo plazo en cuanto a dar carácter formal a la educación en primera infancia y a jerarquizar su proceso de profesionalización, de lo que ha estado carente históricamente nuestro país y, parecería ser, seguirá estando en el futuro, porque no vemos muchas posibilidades de que esta tendencia se revierta.

Quienes trabajamos en primera infancia, y sobre todo el Estado como garante del cumplimiento de los derechos del niño, necesitamos empezar a actuar, nos sentimos responsables de actuar para que el impacto de las consecuencias de la pandemia sobre

la vida de los niños se minimice. En este sentido, entendemos que hoy, por el tiempo que lleva suspendida la asistencia presencial a los centros educativos, estamos en un momento clave, en un punto de quiebre para que realmente se empiece a impulsar la reapertura y la asistencia presencial a los centros de atención a la primera infancia.

Obviamente, somos conscientes de que el reintegro tiene que atender aspectos de protección de la salud, que no solamente estén enfocados en el niño, sino en la población en general, pero también entendemos que el buen desarrollo del niño depende de un entramado complejo de una variedad enorme de estímulos que han sido podados por todas estas medidas, que obviamente se tuvieron que tomar y que están dando buenísimos resultados pero, una vez pasada la emergencia, tenemos que empezar evaluar las consecuencias para ver cómo podemos mitigarlas. Es por eso que proponemos transitar el camino de retomar las actividades presenciales y para ello, en representación de los centros de educación de primera infancia dependientes del MEC, recurrimos a esta Comisión.

Creo que en este momento es pertinente hacer una aclaración: nuestro país cuenta con los CAIF en la órbita del Inau; también están los centros educativos privados que atienden la primera infancia, pero como están dentro de la órbita de educación inicial en el marco de la educación primaria y secundaria de centros privados, hay muchos que están bajo la órbita de la ANEP; por último, contamos con estos centros que son dependientes del MEC, que son privados y que atienden solamente primera infancia. Estamos hablando de trescientos y pico de centros educativos –tengo dificultad para retener los números–, de alrededor de tres mil funcionarios y de alrededor de 16.000 niños que concurrirían para recibir asistencia. Teniendo en cuenta que en el Uruguay tenemos la mala costumbre de que cuando se utiliza la palabra "privado" tendemos a pensar que tiene estrecha relación con personas o familias que están en situación socioeconómica favorable, quiero destacar que si bien esos centros educativos se denominan "privados" atienden en un porcentaje alto a chicos que llegan a través del Programa de Becas de Inclusión Socioeducativa –programa de becas BIS del sistema de cuidados–; entonces, por ejemplo, hay niños que comen en esos centros educativos y hoy no sabemos qué están comiendo o si están comiendo.

Entendemos que esta situación nos presenta un desafío adaptativo, ya que no disponemos de una solución probada ni de antecedentes de larga data que arrojen experiencia previa en su manejo, pues la información de que disponemos a la hora de

encararlo se ha producido hace unos pocos meses en otras partes del mundo, pero de todas maneras confiamos en que podemos construirlas de manera profesional, responsable y conjunta. Es a eso a lo que apostamos.

Quiero decir también que el grupo de trabajo de los centros educativos dependientes del MEC no ha recibido pauta alguna en los dos meses que lleva esta situación, que sus mails no han sido contestados por los referentes del MEC, que no han tenido, salvo una o dos excepciones, respuesta, acompañamiento o lineamiento de ninguno de los supervisores a los que les corresponden estos centros educativos. Por lo tanto, este grupo empezó a trabajar espontáneamente; el liderazgo lo tiene Bettina Taibo y ellos me contactan a mí; aclaro que yo no pertenezco a este grupo, solamente participo como asesora pedagógica en esta situación. Pues bien: nosotros nos hemos propuesto trabajar sobre tres ejes que propone la Unesco para la reapertura de los centros educativos en el mundo. Estos tres ejes son: el tiempo, las condiciones y los procesos.

El eje tiempo implica prever la reapertura en el momento en que se logre dar el mejor equilibrio entre los riesgos pandémicos y las otras consecuencias causadas por la pandemia. En este caso puntual estamos hablando de que se operó el cierre masivo de los centros educativos, de que se ha dado un crecimiento de la atención y de los cuidados informales con cuestiones que realmente aprietan el alma cuando uno las conoce, de que se produjo una disminución de ingresos en los hogares porque quienes proveen no están pudiendo desarrollar sus actividades laborales, entre otras cosas, porque tienen que atender a los niños chicos.

El eje de las condiciones involucra organizar una reapertura con reflexiones previas, con estudios previos, con investigaciones previas. En nuestro caso ya se está analizando e identificando cuáles son los aspectos que no se pueden permitir pues van contra el desarrollo del niño y cuáles serían los aspectos negativos del reencuentro de niños en centros educativos.

El tercer eje son los procesos, qué procesos hay que disparar para que realmente la reapertura no sea una traición a todo el esfuerzo que el Uruguay está haciendo con respecto a la atención de esta pandemia. En el marco de esos procesos esta agrupación ya tiene elaborado un protocolo sanitario específico para manejar los centros educativos y está en proceso de construcción el protocolo organizacional y pedagógico. Hay que saber que la educación en primera infancia día a día da la posibilidad de potenciar o de truncar las posibilidades de una vida. No lo estamos diciendo de manera exagerada o enfática

para conmoverlos un poquito; alcanza con recurrir a cualquier estudio neurológico, a cualquier investigación, a cualquier documental que hable de lo que sucede en los primeros años de vida. A pesar de ello, sabiendo que la educación en el día a día impacta en cuanto a qué posibilidades tendrá el niño cuando sea grande, las estrategias educativas que se han desarrollado en el Uruguay durante esta pandemia y en casi todo el mundo, son a distancia. Por lo tanto, hoy podemos decir que desde hace dos meses hay un grupo enorme de nuestra población, un grupo enorme de ciudadanos -no van a serlo cuando sean grandes sino que ya lo son desde el momento en que nacen-, que no está siendo atendido; está siendo invisible para todos nosotros y está pasando por situaciones que parece no corresponde que sean noticia. Y no estoy hablando de las noticias en los periódicos, sino de ser noticia a nivel de las jerarquías, que tendrían que estar haciéndose cargo de toda esta situación.

Por lo tanto, hoy tenemos chicos que no están siendo expuestos a la educación sistemática, profesional y estable que necesitan para que garanticemos un desarrollo saludable.

No sé si los señores diputados lo saben, pero la exposición que tiene un niño desde su nacimiento y durante su primer año de vida al diálogo o a la comunicación que se dé a su alrededor es determinante para el desarrollo de su vocabulario, y el desarrollo de su vocabulario en esos primeros años es un predictor potente, tiene una relación directa con las capacidades para adquirir después, por ejemplo, la lectoescritura. Es decir que cuando como Comisión de Educación y Cultura ustedes se quieran encargar de que realmente nuestro sistema educativo de primaria y de secundaria mejore, los esfuerzos que hagan quizás no sean muy útiles porque ya va a haber una cantidad de niños predeterminados a no poder desarrollar ni siquiera la lectoescritura. O van a acceder pero no lo van a hacer de manera funcional. Si estuviéramos aquí con niños de un grupo de padres universitarios, ya sabríamos que probablemente sus hijos van a tener bastante éxito en su escolaridad, pero si estuviéramos con un grupo de niños cuyos padres no terminaron la secundaria podríamos prever que no van a tener tanto éxito en su escolaridad, sabiendo que la base es la capacidad de desarrollar la lectoescritura. O sea que el perfil del estudiante está fuertemente predeterminado a partir de lo que sucede antes de que se convierta en un estudiante formal. Y es en ese aspecto en el que tenemos que hacer los mejores esfuerzos para que después, aun con una escuela que no sea la mejor de todas, haya niños con el potencial para poder aprovecharla al máximo. Este es un aspecto. Les estoy hablando del vocabulario, pero imaginen la complejidad y

la diversidad de aspectos que se ponen en juego día a día, en cada experiencia que el niño tiene o no tiene. Hoy tenemos claro que de la población de niños, 50 % nace por debajo de la línea de pobreza, que no solamente debemos relacionarla con la pobreza sino con las características que tenemos de paternazgo y de maternazgo en general, en la sociedad, a la que estamos privando de una cantidad de estímulos que realmente permitirían su mejor desempeño, pero tenerla fuera de los centros educativos desde hace dos meses no nos está permitiendo ser el ojo que los haga visibles. Y no solamente no estamos pudiendo dar educación de calidad, sino que además no estamos pudiendo desplegar las intervenciones de otra cantidad de redes de apoyo, de técnicos, de profesionales y de asistencia; están todas paralizadas.

Nosotros no nos llegamos a la Comisión diciendo que queremos reabrir los centros educativos porque queremos y porque es una idea que está buena. Hemos estado revisando sistemas educativos que son de referencia. Por supuesto, al primero al que uno acude es al de Finlandia. La Agencia Nacional de Educación Finlandesa no suspendió nunca las actividades de sus centros educativos en primera infancia; nunca los cerró ni en primera infancia ni en educación inicial; permanecieron abiertos, ya que se buscaba asegurar el acceso a la educación, así como asegurar el acceso laboral de los padres, sobre todo de sectores vulnerables de la sociedad -imaginen los sectores vulnerables de la sociedad finlandesa y llenen de contenido esta expresión para la realidad uruguaya; debe haber alguna diferencia-, esto aun cuando el gobierno instaba a que aquellas familias que no precisaran el servicio por favor se quedaran en casa. Pero aun diciendo esto, el gobierno, los centros educativos, tomaban a todos aquellos niños con respecto a los cuales se entendía que había necesidad.

También revisamos qué hizo Dinamarca. Este país mantuvo siempre abierto su sistema de cuidados y educación de emergencia, no todos, como en Finlandia, sino uno de emergencia, para niños con necesidades o en circunstancias especiales. El resto de los servicios fue cerrado del 16 de marzo al 16 de abril, o sea que cerraron un mes, manteniendo abiertos los de emergencia, y fueron los primeros en Europa en reabrir la atención en primera infancia, tomando la decisión, por supuesto, en acuerdo con las autoridades de la salud y cumpliendo con los lineamientos de protección correspondientes.

Por su parte México está planteando su proceso de reapertura; inicia por los centros de primera infancia y educación inicial, aun cuando ni siquiera tienen prevista la reapertura de los liceos y de los centros educativos terciarios.

El protocolo de sanidad elaborado por este grupo se basa en los componentes de sanidad que estos países tuvieron en cuenta, Dinamarca y Finlandia, y fue revisado además por profesionales del servicio médico de la ANEP.

Queremos enfatizar la necesidad que vemos de atender estas preocupaciones lo antes posible y proponemos la creación de un grupo ampliado de trabajo para este fin. También ponemos a disposición estos protocolos que ya se han venido elaborando para que puedan servir de documentos mártires o de plataforma para seguir trabajando. Asimismo, consideramos que debe haber presencia de todos los actores, desde los políticos hasta los técnicos específicos que tienen que ver con la primera infancia, para la búsqueda de estrategias que nos lleven a una rápida reapertura de los centros educativos.

La poca atención que se dispensa en este momento a la primera infancia no es solamente consecuencia de esta pandemia sino de la poca jerarquía que desde siempre se otorga a la primera infancia dentro de nuestro sistema educativo. Mientras desde hace años hablamos y nos expresamos en los discursos sobre la importancia de la igualdad de oportunidades en la primera infancia, vivimos en una sociedad en donde el nacimiento es una condicionante clara para las posibilidades de desarrollo del niño y para sus oportunidades futuras como ciudadano adulto de nuestro país. En nuestro país, donde casi la mitad de nuestros niños nace en situaciones desfavorables, podemos prever vidas predeterminadas si no logramos intervenciones tempranas desde diferentes ámbitos que permitan achicar la brecha entre aquellos que nacen en contextos estimulantes y enriquecidos, y aquellos que no tienen esta oportunidad.

Ana Balsa, en su *paper*, investigando en primera infancia y en el impacto de los estímulos que se reciben o no, dice:

"Uno de los primeros trabajos en analizar las brechas socioeconómicas en el desarrollo infantil en Uruguay fue el de Terra y otros (1989), que encontró que en los hogares pobres uruguayos el 32,7 % de los niños de hasta cinco años tenía desarrollo psicomotor rezagado o con riesgo de rezago, frente al 15 % de la población de niños por encima de la línea de pobreza. Las nuevas estimaciones para Uruguay disponibles a partir de la Encuesta de Nutrición, Desarrollo Infantil y

Salud –ENDIS 2014– muestra que un 33 % de los niños de 0 a 36 meses en situación de pobreza tienen rezago o riesgo de rezago en el lenguaje, más del doble de la tasa en los hogares no pobres (Cobella y otros, 2016). Estos niños también evidencian tasas de rezago socioemocional que duplican a los niños que no viven en la pobreza. Para los niños de entre dos y tres años, la ENDIS encuentra que el rezago o riesgo de rezago en el desarrollo psicomotor es el doble entre los niños de hogares pobres en comparación con los hogares no pobres".

Esa es la población que tenemos en la actualidad y es la población que va a constituir la población adulta futura, una población adulta que en un 50 % va a tener rezago en sus potencialidades, en sus competencias, en sus habilidades. Quizás esa sea la población que va a tener que lidiar con recuperarnos de esta o de otras pandemias y quizás no vaya a tener las herramientas para hacernos salir de la mejor manera posible.

Lograr un sistema de educación formal y de calidad en la primera infancia – diferentes investigaciones lo han comprobado–es una de las estrategias de mayor impacto, así como de menor costo para el Estado para disminuir la polarización entre los niños con un desarrollo favorable y aquellos que no lo tienen. Las investigaciones de neurociencia así lo avalan y quien ganó un Premio Nobel, el economista James Heckman, demostró cómo las inversiones en primera infancia son las que tienen mejor reintegro para el Estado y que los costos de no hacer esas inversiones son muy superiores a largo plazo.

Benito Pérez Galdós, que es como el número dos después de Cervantes en España, dijo: "La falta de educación es para el pobre una desventaja mayor que la pobreza". ¡Y en Uruguay nos estamos dando el lujo de sacar del Ministerio de Educación y Cultura los centros de educación de primera infancia y los estamos trasladando al INAU! En ese limbo cae esta pandemia y en ese limbo están hoy estos centros que por más que se llaman "privados" atienden población vulnerable.

Creo que vivimos una fase histórica en la que no debemos dejar de asumir la responsabilidad: estamos reformando la Ley de Educación; sería un buen momento para que tuviéramos mayor espacio para reflexionar acerca de la primera infancia y su jerarquía dentro del sistema educativo. Los argumentos a favor ya están sobre la mesa a nivel internacional y a nivel nacional. Entendemos que el desafío que se nos presenta hoy hace al respeto de los cambios conceptuales ejecutivos a nivel de gobierno. Y nos gustaría que ese desafío no lo tuviéramos solo quienes trabajamos en primera infancia a

nivel educativo sino, sobre todo, cada uno de ustedes, que son quienes tienen la capacidad de convertirlos en realidad.

Nos gustaría cerrar comentando algunas de las situaciones concretas y reales que se transitan para que entiendan la magnitud del pedido de enfocarnos en el trabajo de reapertura de los centros de primera infancia.

SEÑORA TAIBO (Bettina).- También quiero agradecer este espacio.

Hay situaciones urgentes. Se trata de 372 centros en todo el país que, como decía Jimena, atienden una población de casi 16.000 niños, en los que trabajan en el entorno de 4.000 técnicos educadores. O sea que se trata de un contingente importante. Toda esta realidad está frenada desde el 13 de marzo. Obviamente que asumimos esta emergencia sanitaria, que estamos a favor de todos los controles y de todos los procesos sanitarios, pero el niño está en medio de todo estos y son constantes los reclamos y los llamados de las familias que han retornado a su actividad laboral y tienen que dejar a los niños en banda, porque esa es la expresión: "en banda". Habrán visto en la prensa el caso opuesto: un enfermero viaja con su hija en una ambulancia porque no tiene dónde dejar a su niña.

También nos hemos visto alarmadas por la proliferación de cuidadores informales, contra lo cual hemos venido trabajando hace un montón de tiempo en pos del cuidado y de la protección del niño, y a fin de no vulnerar sus derechos. Hay casas de familia que están aprovechando esta oportunidad para abrir servicios de cuidados y, entonces, albergan seis u ocho niños en espacios que no son adecuados, con cuidadores que no son profesionales de la educación en primera infancia. Todo esto está atentando, primero, contra los niños y, segundo, contra toda esta red real de trabajo profesional. Entonces, esto es grave porque va a dejar terribles consecuencias.

Los centros que estamos bajo la órbita del MEC tenemos ratios de funcionamiento, es decir, parámetros de relación niño- educador. Y esos son ratios reales y respetables. Por ejemplo: solamente pueden estar siete niños de dos años con un educador. Entonces, cuando hablamos de distanciamiento social y de aglomeraciones, ¿eso conforma una aglomeración? ¿Qué podemos decir entonces de esas casas de familia que abren sus puertas para dar un cuidado informal? Los centros de primera infancia no solo asumen el protocolo sanitario que se les indique sino que ya tienen una base real de atención y de cuidado, con profesionales de la educación, con un sistema sanitario propio, cuidado, con todos los controles reglamentados y pautados. Entonces, con todo lo

que Jimena aporta, que tiene que ver con la vulnerabilidad del niño en esta etapa, más esta realidad laboral y social, entendemos que la reapertura no se basa en un capricho: se conforma en una necesidad social pues las familias vuelven a sus trabajos, cosa que celebramos, por supuesto, pero no está bueno, por ejemplo, como nos planteaban compañeros de los centros de atención a la infancia de los entes, pedir una oficina en el Poder Judicial para que los empleados dejen a los niños; no tiene lógica cuando los establecimientos están, los educadores están; lo que estamos necesitando es que nos habiliten a abrir las puertas con los protocolos necesarios; hay que rescatar a estos niños.

A nuestros centros concurren muchos niños que provienen del programa de becas BIS, que celebramos, de atención y de cuidado a infantes vulnerables. Hay niños que ya no son asistidos por los equipos técnicos. Este es un dato real: no están atendiendo a los niños, no están haciendo seguimiento. El que hacíamos nosotros fue interrumpido: no sabemos si esos niños comen, si están en sus domicilios, no sabemos qué pasa con las situaciones que por lo general todos traen, de abusos, de violencia. Todo esto está en un impasse que es muy peligroso porque se trata de un montón de niños que accedieron a un sistema que los quiere cuidar y proteger y que hoy se cortó. Y nadie está mirando esta realidad.

Hemos estado en comunicación con el Director de Educación, Gonzalo Baroni, que es nuestro referente en el MEC, quien nos ha atendido y se ha preocupado, pero entendemos lo que él nos trasmite: no es potestad suya, personal, reabrir esta canilla – término que se está utilizando –, sino que esto depende de una mirada más científica. Lo entendemos, pero también entendemos que esto es una emergencia y que hay que ponerla sobre la mesa. En ningún comunicado oficial se ha mencionado a la primera infancia; si hacemos memoria advertiremos que se ha hablado de secundaria, de la Universidad...

(Interrupciones)

—...de las mascotas. A ver: estamos preocupados por reabrir los *shoppings* y los niños de primera infancia, ¿no nos preocupan? Realmente, es como que estamos borrados, a un costado. Y no es por nosotros. Sabemos, por supuesto, que hay centros que van a tener que permanecer con sus puertas cerradas porque se trata de pequeñas empresas que no se van a poder sostener, pero hay un contingente de niños, un número enorme de ellos, que no está siendo atendido y las familias demandan esa atención.

Esta es nuestra preocupación, real; nosotros queríamos exponerla porque estamos perdiendo muchísimo, estamos dejando a los niños pequeños en la nada y entendemos que no les estamos dando la mirada técnica y profesional que se merecen, dada la situación en la que están, ellos y sus familias.

Ha habido también aumento de accidentes domésticos con niños pequeños –se habrán enterado a través de la prensa– y eso también es una realidad. El niño pequeño había comenzado a instalar una rutina, un espacio de sociabilización, de cuidado, y todo eso lo perdió. Ni que hablar de la enorme demanda que se está dando de asistencia psicológica, para los papás, y para los niños: regresiones en control de esfínteres, estados emocionales de angustia y de depresión en niños pequeños. Esto no está bien.

Entonces, ¿qué rol jugamos nosotros? ¿Qué más podemos hacer? Intentar, desde el lugar que nos toca, poner el tema sobre la mesa y pedirles que lo consideren porque entendemos que no ha sido considerado, al menos desde esta óptica, con el compromiso de los educadores, porque ese es nuestro rol, estar a las órdenes para sentarnos a pensar, a discutir, a generar propuestas y estrategias, pero sentarnos ya; no hay más tiempo. Y, entonces, en estos procesos de reapertura no vemos que figuremos en ningún lugar. Y entendemos que esta es una urgencia.

SEÑORA FOLLE (Jimena).- Un aspecto que es importante, que probablemente haga que digan: "Bueno, pero el distanciamiento social es uno de las primeras cosas que se está manejando, el uso de barbijo". Es claro que ninguno de los dos componentes se puede sostener en primera infancia, pero hay que ver cuál fue el impacto de los niños que han asistido a centros de primera infancia a la hora de los contagios. En la población que rodea a los niños que han permanecido en los centros educativos, ¿es mayor o menor el contagio? También hay que ponerse a pensar que no podemos decidir solo a partir de protocolos de salud generales para la población porque sabemos que en esta pandemia los niños tienen características muy distintas a las de los adultos.

SEÑOR LERETÉ TORRES (Juan Alfonso).- Me tienen que desasnar en muchísimos de estos temas porque si queremos ayudar tenemos que entender y hay muchos aspectos que no comprendo porque no tengo información y ya que están aquí les voy a pedir que me la proporcionen.

Ustedes hablan de centros para la atención de la primera infancia privados; ahora: ¿este es un símil con las guarderías? Creo que se presta a confusión.

(Interrupciones)

—Bien, ¿pero es una guardería como en mi departamento, que funciona y tiene determinado régimen de trabajo y es para ciertos chicos? ¿Cómo es el sistema? No logré entenderlo. En lo que respecta a la afectación en los niños, ni hablar, pero no entendí cómo se estructura el sistema.

Otro tema: ustedes hicieron referencia a que hubo correos electrónicos que enviaron y que no fueron respondidos. Me gustaría que quedara establecido con meridiana claridad a quiénes se los enviaron y quién no respondió. Hago este petitorio porque me parece que debemos tener conocimiento a este respecto.

Por último, si pueden dejar en la Comisión el contenido de los *mails*, mejor.

Lo último que no me quedó claro refiere a los tres ejes mencionados, el tiempo, condiciones y proceso; pienso que fue somera la exposición en este sentido y me gustaría que profundizaran un poco más en eso, porque seguramente ustedes deben haber entregado alguna carta al MEC, algún *mail* o algo profundizando en esto. Necesitamos más datos, por favor.

SEÑOR DASTUGUE (Álvaro).- Muchas gracias.

Sea bienvenida la delegación; les agradecemos que estén aquí, con nosotros. Compartimos en gran parte el diagnóstico sobre la niñez, sobre la infancia, de los últimos años; compartimos la ansiedad, la preocupación, que seguramente tenemos todos a la hora de estar con los niños, a la hora de la vuelta a clases; compartimos el diagnóstico de lo que están viviendo hoy los niños, los menores, la primera infancia en nuestro país, la necesidad, la urgencia de volver a estar como antes, de atenderlos o comenzar, como decía la delegación, a hablar y a dialogar sobre la vuelta a clases. Algunos de los integrantes de la Comisión somos diputados del partido de gobierno y sabemos que las charlas están, que la evaluación y el análisis y el deseo urgente de la vuelta a clases están; hay muchísimas charlas; constantemente se está evaluando en el Ministerio de Educación y Cultura junto con el Ministerio de Salud Pública y, específicamente, con ASSE, el posible regreso a clases. Pero hay algo que quisiera puntualizar y seguramente muchos lo compartimos: el profesionalismo con que los ministerios han llevado adelante esta tarea. La compañera de la delegación comparó a Uruguay con algunas direcciones educativas de otros países, Finlandia y Dinamarca; yo comprendo, entiendo, pero debo decir que el tratamiento que ha llevado adelante nuestro país relativo a la pandemia, hasta el momento —esperemos que siga así porque esto es novedoso; esperamos que no pase nada grave—, ha sido muy bueno; los números que tenemos son, gracias a Dios, y al

trabajo del Poder Ejecutivo, excelentes, y como priorizamos la vida, y como se priorizó la vida antes que cualquier otra cosa, tenemos las cifras que tenemos. De los países mencionados, creo que Dinamarca tiene más de quinientos muertos. Como son cosas nuevas, como nadie es experto en estos temas, como día a día vamos evaluando y tenemos la confianza de que se están haciendo las cosas bien, debemos tener la certeza de que cuando entendamos que ya no se corre riesgo de aumentar el número de contagiados –creo que Dinamarca supera los diez mil y, como dije, se aproxima a los quinientos cincuenta muertos, lamentablemente–, en el momento en que se considere oportuno vamos a proceder. Estamos de acuerdo: creo que es tiempo de comenzar a regresar a las clases; cuanto antes lo logremos, mejor. Estamos de acuerdo.

Como anunciaron que tenían un protocolo deseo pedirles si pueden dejarlo en la Comisión; sería muy bueno, ya que podríamos analizarlo y compartirlo.

SEÑOR GALLO CANTERA (Luis).- Buenos días.

Es un gusto compartir con ustedes sus inquietudes con respecto a las que estamos totalmente de acuerdo.

Obviamente que quien las escucha comparte el análisis que están haciendo y es difícil encontrar una respuesta a sus inquietudes.

Creo que el rol social que cumplen los centros que ustedes manejan es indispensable, al igual que lo es el de los centros CAIF. Creo que este es el cerno de todo esto. Estamos hablando de un conjunto importante de niños de primera infancia; estamos hablando de dieciséis mil. Lo que más me preocupa es encontrar la fórmula: obviamente, el gobierno está haciendo todo lo que tiene a su alcance y monitoreando, parafraseando al presidente, cómo va a abrir las perillas, pero sí me preocupa que en el *perillaje* del presidente la primera infancia no esté; ¿de qué se está hablando hoy? De primaria, de secundaria, de la Universidad; la expresión "primera infancia" en el *perillaje* del gobierno no está. Entonces, me parece que esta preocupación, el hecho de poner sobre la mesa este tema hace que la Comisión lo tome y lo transmita a las autoridades, ya que de la educación, la de la primera infancia cumple un rol fundamental. No tengo las cifras exactas de cuántos gurises están viviendo la primera infancia; me parece, a priori, que son muchísimos, y entiendo lo difícil que es maniobrar en este tema por el contacto. Sabemos que no se enfrenta la pandemia ni con medicamentos ni con vacunas porque no hay; hay que recurrir a la higiene personal y al distanciamiento social; no hay otra cosa. En la primera infancia uno entiende que el distanciamiento social es difícil, es

prácticamente imposible; el uso de tapabocas también es imposible. Entonces, me parece que hay dificultades que tenemos que entender. No es fácil, pero yo me imagino que el gobierno debe estar atendiendo este caso. De todas maneras, me parece pertinente la preocupación que manifiestan y así se la transmitiremos a las autoridades correspondientes.

SEÑOR DASTUGUE (Álvaro).- Me quedó una pregunta en el tintero. En la línea que el diputado Lereté mencionaba, por falta de conocimiento nuestro, ¿son centros privados que atienden solamente niños que el MEC les deriva?

SEÑORA TAIBO (Bettina).- Se trata de centros para la primera infancia, privados, y estamos bajo el área de primera infancia del MEC; no tienen nada que ver con CAIF, porque eso está en la órbita del INAU, y tampoco con educación inicial, 4 y 5 años, que regula la ANEP. Por esa razón mencioné que Gonzalo Barboni sería, junto con los supervisores que nos regulan, nuestro referente, ya que es el director de educación.

Nuestros centros son lo que antes denominábamos "jardines de infantes"; estamos en los barrios, en todo el país. Funcionamos bajo el marco curricular que ha sido aprobado –del que tendrán conocimiento–; estuvimos trabajando en esa construcción, también con el diseño básico curricular, y trabajamos en la franja de 0 a 6 años.

Tenemos un dispositivo de ratios –que mencioné– que sí tiene que ver con el distanciamiento social; es inviable según nuestros ratios tener, por ejemplo, treinta niños en un aula. Por esto digo que la reapertura de los centros sería favorable pues es inmejorable la cifra que manejamos en cuanto a la reunión de niños. Somos privados porque las familias abonan una mensualidad, eligiendo el centro que deseen, por su proyecto educativo, en fin.

Hoy nos referimos al tema del tránsito de *mails* y demás. Entendemos que el área de primera infancia del MEC hoy por hoy se encuentra en un momento complejo, con autoridades nuevas, con esta sombra de la ley de urgente consideración en la cual habría una iniciativa de pasar estos centros al INAU, y demás.

Cuando se dio la orden de cerrar los centros, para poder sostenernos y para ver cómo nos íbamos a manejar, nos dirigimos, como es lógico, al área de primera infancia. Ahí encontramos el primer escollo. Muchos supervisores, porque no estaban trabajando, porque no tenían información, no pudieron apoyarnos y empezamos a sentirnos muy solos; es por eso que decimos que hubo idas y venidas de *mails* que no tuvieron respuesta. Nosotros nos estamos formalizando como asociación, Cepip, porque no

existíamos formalmente, como centros agrupados, asociados, como Aidep o Audec. Entonces, estamos en un proceso de formalización. Y en realidad llegamos a Gonzalo Baroni por un contacto específico y puntual. Y quiero que sepan que agradecemos su capacidad de escucha porque en ese sentido ha tenido mucha apertura. Parece mentira: nosotros, desde nuestro lugar hablamos con él, que obviamente está en su lugar; lo que no está funcionando es lo del medio; ¿se entiende? O sea: nuestro contacto ha sido con él. Él nos plantea que en sus manos no hay muchas posibilidades de dar respuesta porque esto tiene que ver con aspectos técnicos y científicos, y lo entendemos. Nos ha dicho que entiende la importancia de la primera infancia, que en cuanto al aspecto técnico ha hecho planteos y ha intentado poner en la primera línea de retorno a la primera infancia porque así nos lo ha dicho y nosotros vamos a creerle, pero la realidad es que han pasado dos meses y no tenemos noticias y, como decía un diputado, ustedes en ninguna comunicación escucharon la expresión "primera infancia". Nunca. Y eso sí nos preocupa porque habla de una ausencia en la consideración; podemos suponer que no estamos siendo considerados; creemos que no, pero en los hechos no se está pensando qué pasa con los niños de 0 a 6 años. Y eso es una preocupación real.

SEÑORA FOLLE (Jimena).- En cuanto a lo que decía de la primera infancia y a la preocupación de que no está siendo considerada en el *perillaje*, creo que esta no es una situación de este gobierno y de este momento; como dije en la presentación anterior, primera infancia no está en el *perillaje* de la educación porque no se considera formal; se considera un proceso de comunicación informal y esto no es nuevo, no es de hora, es desde siempre. En las etapas tempranas se entendía el asistencialismo por un lado y, por otro, la educación. Eso existía en otra época. En el Uruguay lo seguimos sosteniendo. Adviertan todo lo que tuvimos que explicar para que entendieran que parte de la primera infancia es atendida por el MEC, otra parte por la ANEP y otra por el INAU. Cuando voy a dar conferencias a otros países me da vergüenza porque la gente piensa que estoy mal; es una vergüenza porque en vez de hacer confluir los esfuerzos, los conceptos, los paradigmas, lo que hacemos es generar terrenos de pelea para ver quién se hace cargo. Entonces, la ausencia de un *perillaje* de cualquier tipo en cuanto a la primera infancia es histórica. Ahora está exacerbada con esta situación, nada más.

En referencia a los centros de primera infancia que dependen del MEC, ahora no están recibiendo ni lineamientos, ni acompañamientos ni las respuestas necesarias. Por eso hablamos de los impactos en primera instancia y de la necesidad de tomar medidas a corto plazo, pero también a largo plazo.

En referencia a lo que se preguntaba con respecto a los tres ejes de trabajo, son los que decidimos asumir como pilares para organizar la reflexión y los intercambios, las investigaciones; es una de las propuestas que la Unesco hace sobre cómo pensar el regreso a clases; nos pareció buena la propuesta y por eso la tomamos. Considerando esos tres pilares nos planteamos determinadas preguntas.

Los modelos que mencioné son los de Finlandia y Dinamarca. Por supuesto que las muertes que ellos padecieron son espantosas y que nosotros somos un modelo a nivel mundial, pero me parece relevante que se investigue si hay relación entre la apertura o el mantenimiento de los centros de primera infancia y el aumento de contagios en las poblaciones que los rodean. Sería bueno investigarlo porque se podría llegar a concluir que no hay relación directa. Si uno se pone a investigar es como todo: hay libritos de todo tipo. Ahora dicen que primera infancia, los niños chicos, no contagian. Bueno, es un desafío adaptativo y apuntamos a que este desafío adaptativo ponga en la mesa también a la primera infancia para que entre todos construyamos respuestas que hoy no tenemos. Sí pongo a Dinamarca y a Finlandia como ejemplo en lo que tiene que ver a la prioridad que se le da a la primera infancia. No me acuerdo si fue la primera ministra de Dinamarca o de qué otro país que en su discurso apenas empieza la pandemia se dirige a los adolescentes y a los niños. Aquí nunca nos dirigimos a los adolescentes para decirles qué esperamos de ellos en esta pandemia. Y mucho menos a los niños. Y realmente esto es simbólico porque parece que, en definitiva, no importa lo que ellos piensen o sientan; no importa si les explicamos o no; queda a criterio de cada familia y ya sabemos cuál puede llegar a ser el criterio de cada familia fuera del ojo avizor del Estado garante de los derechos, las cosas que pasan.

Nosotros no proponemos que se abran los centros de primera infancia a lo loco, sino que se arme un equipo, rápidamente, para que podamos pensar en la posibilidad de que se abran y en las condiciones en que ello tendría que hacerse. Entendemos que no puede ser solamente un impulso privado sino un impulso del gobierno, y eso es lo que estamos pidiendo.

SEÑORA TAIBO (Bettina).- En cuanto a los protocolos, fue a raíz de esta disponibilidad que nosotros ofrecimos a Baroni poder trabajar en paralelo pensando y aportando desde un protocolo sanitario. Ese protocolo, ese borrador, ya fue entregado, y entendemos que lo tienen sobre la mesa.

Hay un montón de aspectos en medio de tanta información: por ejemplo, el uso de tapabocas en los niños no es recomendable. Y uno se preguntaba: ¿cómo va a hacer un niño para adaptarse a esto? Bueno, no lo va a necesitar porque lo dicen los médicos. Con esto quiero dar a entender que a veces hay que bajar a tierra las cosas. Nosotros hicimos consultas con un infectólogo, con una pediatra y con una doctora de la ANEP, y si bien fuimos muy asustados, terminamos bajando los perfiles de preocupación y de inquietud. "Bueno, esto es más simple", nos dijimos. Nosotros ya tenemos una base instalada en los centros, junto con los ratios, vuelvo a insistir. Entonces, hay variables que están dadas. De todas maneras, insisto, no se está pensando en este sector y por ende no nos estamos ocupando. Por eso estamos esperando que piensen en los niños de 0 a 6 años para ver cuándo les toca que se muevan sus perillas.

SEÑOR DASTUGUE (Álvaro).- Entiendo todo y el deseo de todos los que integramos esta Comisión es que se pueda volver a la normalidad, que se pueda mejorar la educación; de hecho, el discurso electoral de nuestro partido político se basó en mejorar la educación. Pero hay algunas cosas que se dicen y que quedan en el aire: hablando de Baroni, por ejemplo, él, en conversación con los medios de prensa hace más de diez días, específicamente el 28 de abril, hizo declaraciones en este sentido. Dijo que las escuelas especiales y de educación inicial –creo que estamos hablando de 0 a 6 años– serían las próximas en el proceso de retorno escalonado a las clases; agregó que si bien no había fecha, el análisis se hace día a día; luego mencionó el caso de las escuelas rurales, que el retorno a las clases presenciales sería en las escuelas especiales y en los centros educativos iniciales. Así informó Gonzalo Baroni desde el gobierno. La nota de prensa es extensa, habla sobre los centros educativos iniciales.

Quiero agradecer una vez más a la delegación por empujarnos; seguramente la Comisión convoque a las autoridades del Ministerio de Educación y Cultura –sería bueno hacerlo– para que nos informen y así poder responder a la delegación, reenviándole la versión taquigráfica de la conversación que mantendremos.

Para nosotros es importante su presencia, el impulso y que nos sacudan un poco.

SEÑORA TAIBO (Bettina).- Precisamente, corroboro lo que el diputado dice porque Baroni es quien nos ha escuchado un poco y ha tomado este tema. De hecho, este viernes mantendremos con él un encuentro vía *zoom* para seguir abordando estos temas, pero en el entendido de socializar mucho más esta situación.

Muchísimas gracias por darnos esta oportunidad; estamos a las órdenes para lo que necesiten, para acercar información, material, documentos. Obviamente que podemos enviar el borrador del protocolo mencionado.

SEÑOR PRESIDENTE.- Muchas gracias por acercarse a la Comisión. Hemos tomado debida nota de todos sus planteamientos.

(Se retira de sala la delegación de directoras de Centros para la Primera Infancia Privados)

SEÑOR PRESIDENTE.- Dese cuenta de los asuntos entrados.

(Se lee.- Diálogos)

SEÑOR GALLO CANTERA (Luis).- Viendo los proyectos retirados del archivo caemos en la cuenta de que con respecto al último "Erradicación de hechos de violencia en espectáculos deportivos", iniciativa que trabajamos en el período pasado, yo integraba la Comisión de Deportes y el diputado Posada integraba la de Educación y Cultura, creo; entonces, en dos comisiones distintas trabajamos en el mismo proyecto. Lo que hicimos fue unificar las iniciativas, crear un proyecto único, que fue finalmente sancionado, ley que está vigente. Y quedó, obviamente, archivado en la Comisión. Dado que con respecto a este punto personalmente tengo dudas, hoy mandé pedir toda la información pertinente para comparar los proyectos; de ser este el que se sancionó, no tiene sentido estudiarlo. Para la próxima reunión me comprometo a traer un informe para ilustrar a la Comisión con respecto a este punto.

SEÑOR RUIZ (Federico).- En la tarde de hoy nos gustaría tratar un proyecto de minuta de comunicación de los procesos educativos, es decir, la minuta que presentan varios representantes de nuestra fuerza política sobre diferentes aspectos referidos al tema educativo. Si fuera posible, queremos que sea remitida en el día de hoy al Poder Ejecutivo, contando con el respaldo de toda la Comisión.

SEÑOR PRESIDENTE.- Hay que someter este punto a consideración de la Comisión; previamente, es necesario repartir el texto.

SEÑOR DASTUGUE (Álvaro).- Si lo reparten podemos leerlo.

(Diálogos)

SEÑOR LERETÉ TORRES (Juan Alfonso).- Solicito un intermedio.

SEÑOR PRESIDENTE.- Se va a votar.

(Se vota)

—Siete en siete: AFIRMATIVA. Unanimidad.

La Comisión pasa a intermedio.

(Es la hora 11 y 10)

—Continúa la sesión.

(Es la hora 11 y 15)

—En relación con el planteo del diputado Ruiz mocionamos que se incluya este tema como primer punto del orden del día de la próxima sesión, en la medida en que este texto plantea varias cuestiones y que no hemos tenido tiempo de estudiar debidamente. Así, podremos contar con una semana para poder tratar este tema en la próxima sesión de la Comisión.

(Diálogos)

SEÑORA PÉREZ LACUÉS (Paula).- Tal vez podamos hacer una sesión extraordinaria de la Comisión; digo esto por la premura del tema.

SEÑOR LORENZO MACHADO (Eduardo Nicolás).- En la fundamentación de la exposición de motivos de la minuta se explica por qué está en el marco de la propuesta que tiene que ver con la situación y abarca un poco lo que recibimos; tiene que ver con la educación en general en todos los niveles y al escuchar a las visitas reconocemos que preocupa el tema de la primera infancia. Por eso me parece conveniente tratarlo lo más rápidamente posible. Tenemos Asamblea General el 20 de mayo; podríamos hacer en la mañana una reunión de la Comisión y tratar el tema. Digo esto porque escuché con atención los planteamientos de la delegación que nos visitó, tomé nota y realmente veo que tiene relación con la minuta, que si bien no refiere específicamente a la educación de primera infancia privada, abarcaría un universo mayor que la contiene.

SEÑOR PRESIDENTE.- Entonces, si estamos de acuerdo, sesionaríamos en forma extraordinaria el miércoles 20 de mayo a la hora 10.

(Diálogos)

SEÑOR LORENZO MACHADO (Eduardo Nicolás).- No sé si da el tiempo porque hay que ver que abarca desde la primera infancia a la universidad y tiene que ver con multiplicidad de aspectos, que tocan al Plan Ceibal, a las cuestiones económicas, a radios y canales de televisión, con protocolos para el reinicio de clases. En suma, son

muchas cosas las que se incluyen en esta minuta. Hay que ver los tiempos porque también pueden surgir nuevas propuestas. Adviertan que refiere a la extensión del Plan Ceibal, que ya hay una base con la Universidad; hay que ver qué está haciendo. Es bastante. Una propuesta para el retorno de toda la educación.

(Se suspende la toma de la versión taquigráfica)

SEÑOR PRESIDENTE.- No habiendo otros asuntos, se levanta la reunión.

(Se deja constancia de que, ante la emergencia sanitaria declarada en el país y a efectos de colaborar con las autoridades de la Cámara de Representantes, los funcionarios del Cuerpo Técnico de Taquigrafía no tomamos versión taquigráfica en forma presencial, como es el obrar tradicional -a efectos de dar fe, de ser testigos de lo sucedido en sala-, sino en forma virtual. Para ello, además de presenciar la sesión, se contó con el archivo de audio que contiene la grabación de lo sucedido, con el cual se cotejó la versión, en procura de otorgar la máxima fidelidad de lo acontecido al acta labrada.)

≠